

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 23: Las deidades primordiales.

Rossweisse vio el último segmento de la memoria en la piedra con Leonard.

Aunque las imágenes y los sonidos eran algo borrosos, pudieron oír vagamente a las personas del cuadro hablando de la "corona".

Además, una de las tres personas que hablaban era la abuela de Verónica, mientras que las otras dos la llamaban "Madre".

Eso significaba que las otras dos figuras borrosas en este recuerdo eran los padres de Rossweisse.

Nunca los había conocido, pero los había guardado en lo más profundo de su memoria.

Cuando terminó la reproducción en la piedra, Rossweisse se tomó un momento para recuperarse.

Suspiró aliviada y miró a Leon.

"Yo también oí la conversación sobre la corona. Entonces, ¿a qué se refería la abuela cuando dijo que estaban emprendiendo una gran empresa? ¿A esta corona?"

Al parecer, Leon percibió la leve fluctuación en las emociones de Rossweisse y no continuó hablando de la corona. En cambio, preguntó:

"¿Te gustaría hablar primero de tus padres?"

Las pupilas de Rossweisse parpadearon levemente. Tras un instante de reflexión, negó con la cabeza.

Leon arqueó una ceja y preguntó en voz baja:

—¿No quieres hablar?

—No, es que... no sé de qué hablar —dijo Roseweiser—. Mi hermana y yo nunca los conocimos de pequeñas, y no sabemos



nada de su pasado ni de sus experiencias. Nuestra abuela ni siquiera nos dijo sus nombres. Hablar de nuestros padres parecía un tabú en nuestra familia cuando éramos jóvenes; básicamente, no volvimos a mencionarlo durante años. —Se rascó la frente, con expresión preocupada, y continuó—: Así que... aunque de verdad quiero hablar contigo sobre ellos, no sé por dónde empezar. En cuanto a cómo me siento ahora mismo...

—Mientras hablaba, Roseweiser sonrió, bajando la mirada. Tomó suavemente la mano de Leon y entrelazó sus dedos.

—Estar contigo me hace sentir mucho mejor, Leon, así que no te preocupes por mí. Hablemos primero de la corona que mencionaron.

Sintiendo el calor de su palma, Leon sintió un ligero alivio.

—De acuerdo...

La pareja se dirigió al estudio de Roseweiser, y ella caminó hacia la estantería... Antes de que Leon pudiera terminar de hablar, ella rebuscó entre los documentos, de espaldas a él, y dijo:

—En toda la historia que he conocido, solo hay una cosa relacionada con la "corona".

—Cuenta la leyenda que en la antigüedad, en el continente de Samael, los cielos y la tierra estaban sumidos en el caos, todo se extinguió y no existía la vida.

—Pero la Diosa Dragón Tiamat, con su supremo poder divino, disipó el caos y, junto con varios dioses primigenios, logró la hazaña de crear el mundo.

—Después, Tiamat, junto con estos dioses, dio vida al recién nacido Samael. —La Diosa Dragón pereció, pero dejó tras de sí la llama de nuestra raza de dragones, que perdura hasta nuestros días.

"Cuando cayó la noche eterna, Apolo, el dios de la luz, encendió el sol;"

"Cuando reinaba la ignorancia, Metis, la diosa de la sabiduría, difundió lo esencial para la supervivencia;"



"Cuando el orden se derrumbó, Cronos, el dios del tiempo, creó la Red del Tiempo para asegurar el funcionamiento normal de todas las leyes y principios."

En ese momento, Losweiser reunió los libros antiguos que deseaba, se giró y los colocó sobre la mesa.

"Pero sin importar qué clase de deidad primordial fueran, para lograr los milagros registrados en estos libros, todas debieron pagar un precio."

Leon sabía poco sobre la historia antigua de Samael.

Después de todo, la investigación humana sobre la magia apenas llevaba unos cientos de años, y mucho menos era el fin de la historia mágica.

Así que escuchó con paciencia la narración de Losweiser.

"¿El precio?"

"Sí."

Losweiser asintió, explicando punto por punto:

"Para crear a los dragones, Tiamat se sacrificó voluntariamente, dejando a Noé y el poder primordial al mando de los dragones recién nacidos;"

"Apolo se usó a sí mismo como chispa para reavivar el sol, extinto hacía mucho tiempo;"

"A medida que todo evolucionaba, dejó de conformarse con vivir en cuevas, compitiendo a diario con bestias salvajes por alimento; en este proceso de deseos cada vez mayores, el poder divino de Metis también se consumió por completo."

Finalmente, desapareció del mundo.

"Y para garantizar la estabilidad de la 'Red del Tiempo', Chronoz debe permanecer eternamente aprisionado en el Trono del Tiempo, sin poder abandonarlo ni un instante."

Leon reflexionó:

"Son historias que desconocía por completo..."

"Los humanos son una raza emergente en el continente de Samael, surgida en los últimos cien años. Su reverencia y dependencia de la magia difieren de las de otras razas



antiguas, por lo que es normal que no profundicen en estas historias".

Roseweiser hizo una pausa y miró a Leon:

"Ahora que comprendemos la relación entre los dioses primigenios y los milagros que crearon, podemos abordar el punto principal..."

"La Corona de los Cinco Elementos".

"¿La Corona de los Cinco Elementos? Suena a..."

"Suena a la historia de un tigre, un oso, un mono, una grulla y un ciervo (aunque no tanto)".

"Los cinco elementos básicos del continente de Samael son tierra, agua, viento, fuego y rayo. Estos elementos constituyen las cinco magias elementales más comunes".

Losviser continuó:

"Cualquier magia elemental extraña actual se deriva de estos cinco elementos básicos en diferentes combinaciones. Bueno, excepto la magia espacial, esa es otra categoría".

"Sin embargo, aunque existen muchos elementos mágicos en el mundo actual, descubrirás que el despertar gemelo de Muen, y todos los raros despertares gemelos, despiertan dos de estos cinco elementos, sin excepción".

"Esta es la composición fundamental del mundo material de Samael, y la piedra angular que sostiene la estructura de la magia. Esto no se romperá".

Leon había estudiado bastante sobre las cinco magias elementales básicas.

Porque aunque su facción humana no buscara el dominio de la magia, no podían pasar por alto estos puntos básicos en sus estudios.

Asintió, continuando escuchando a Losviser.

"Dado que todo en Samael fue creado por los dioses primigenios, entonces la 'magia' naturalmente no es una excepción".



"El dios que creó los cinco elementos fundamentales se llama Zeus".

"Algunos dicen que era el dios del rayo, pero según las investigaciones y recopilaciones de los historiadores de dragones, la mayoría cree que Zeus fue el dios creador de los cinco elementos".

"De forma similar a Metis, el dios de la sabiduría, después de que Zeus creara y difundiera los conceptos básicos de la magia, todo quedó insatisfecho y, por lo tanto, le robaron su poder divino".

Al oír esto, Leon levantó la mano para preguntar.

"Habla, Leon, por favor".

"Señorita Melkvyte, quisiera preguntar: dado que son dioses primigenios, ¿por qué no pueden impedir que les roben su poder?".



Losweiser asintió y explicó:

"El supuesto robo no es la competencia que solemos entender. Como los dioses primigenios se han fusionado con todo en Samael, cualquier cambio en el continente les afectará".

Leon escuchó con creciente interés y preguntó con avidez: "¿Por ejemplo?".

"Por ejemplo, las semillas de sabiduría sembradas por Metis. Cuando estas semillas echan raíces y brotan, Metis también debe proporcionar los nutrientes necesarios para este proceso de crecimiento. Con el tiempo, su poder divino se irá agotando".

León comprendió de repente y amplió la analogía:

"Entonces, después de que Zeus extendiera la magia, la magia de todos se volvió cada vez más poderosa, pero el precio fue el agotamiento del poder divino de Zeus, ¿verdad?".

"Así es".

Losweiser dijo:

"Y en la vida de Zeus..."

Al extinguirse, canalizó todo su poder restante en una corona, intentando preservar el último vestigio de los dioses primigenios.

"Pero esta corona fue descubierta, y libraron una guerra por ella, causando un inmenso sufrimiento".

"La corona se perdió durante una guerra que duró cientos de años".

"Algunos dicen que fue encontrada y escondida por una facción;"

"Otros dicen que se rompió en cinco fragmentos, esparcidos por el continente de Samael".

"Existen muchas otras teorías, e incluso hoy, miles de años después, esta corona de los cinco elementos que representa el poder de Zeus sigue desaparecida".



Losweiser suspiró.

"Creo que la razón por la que mis padres pasaron cientos de años buscándola... probablemente fue para usarla y evitar alguna crisis, y los fragmentos de memoria también mencionaban que tenía que ver con la supervivencia de algo".

"Hmm... vaya revelación. Pero ¿cómo sabes tanto sobre esta historia?", preguntó Leon.

Losweiser parpadeó, luego sonrió con suficiencia, dando unas palmaditas a varios libros y una gruesa pila de notas sobre la mesa.

"¿Lo has olvidado? Mi tesis de graduación en la Academia St. Heath trataba sobre los cinco elementos fundamentales. Fue entonces cuando aprendí sobre esta historia".

"Ah... ya veo".

"Sí, así es. Bueno... gracias a ti también, Leon~ hijo~".

Traducido por:

ᑕᐱᗡᐅ - RexScan